

# Tiempo

Número 148

Mayo / Junio

2015

## LA REVOLUCIÓN EN LEÓN CENTENARIO DE LAS BATALLAS 1915-2015



## PRESENTACIÓN

La Revolución Mexicana representa un periodo de la historia de nuestro País con un inicio bien establecido, pero con un final incierto; no se asemeja al ciclo independentista en el cual están bien delimitados el inicio en 1810 y la consumación en 1821; el lapso revolucionario se puede dividir en varias etapas, entre tales destaca la *Lucha Entre Caudillos*.

Con la caída de Victoriano Huerta, surge un cisma entre los líderes revolucionarios. Imposibilitados para resolver sus diferencias, Carranza y Villa rompen relaciones. El 22 de septiembre de 1914 Villa desconoce a Carranza y por lo tanto el Ejército se divide en dos: Constitucionalistas y Convencionistas; inicia entonces la *Lucha Entre Caudillos*, que los enfrentará en el campo de batalla en decisivos combates en el bajío, primero el 6 y 7 de abril y del 13 al 15 del mismo mes de 1915 en Celaya y del 3 al 5 de junio del año referido en León, con victorias para los Constitucionalistas. Tales laureles sirvieron para determinar el derrotero que habría de seguir la Revolución.

Es precisamente al respecto de estas batallas, que León y *Tiempos* conmemoran el Centenario de tan magno y decisivo suceso; decimos *decisivo*, pues es con el triunfo Constitucionalista sobre Villa, que Carranza convoca al Congreso Constituyente, mismo que promulgó el que es el mayor fruto de la Revolución Mexicana: la nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que entró en vigor el 1º de mayo de 1917.

*Tiempos* como órgano de divulgación del Archivo Histórico Municipal de León, da cumplimiento a su misión dedicando este número al trabajo del Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra: *Centenario de las Batallas de León*, investigación que nos narra el desarrollo de los acontecimientos más sobresalientes de la Revolución suscitados en nuestra localidad; cobrando relevancia las batallas ya mencionadas, pues si para la mayoría de los investigadores e historiadores solo son importantes la de Ciudad Juárez, que aceleró la renuncia de Porfirio Díaz y la Toma de Zacatecas que propicia la caída del *Usurpador* Victoriano Huerta, las *Batallas de León* cobran una importancia capital, pues con la derrota del Villismo, agotado y sin fuerza, como consecuencia nace un nuevo ordenamiento jurídico que es nuestra Carta Magna que nos rige actualmente.

Disfrute la lectura.

Lic. Héctor Hesiquio Rodríguez Martínez

# TiEmPos

Número 148 Mayo / Junio 2015

LA REVOLUCIÓN EN LEÓN  
CENTENARIO DE LAS BATALLAS 1915-2015



Línea de fuego en la Trinidad, 1915.

# TiEmPos

Órgano de divulgación del  
Archivo Histórico Municipal  
de León, Gto.

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra  
DIRECTOR

Lic. Héctor Hesiquio Rodríguez Martínez  
COORDINADOR DE PUBLICACIONES

MLL. José Abraham Hernández Soria  
EDITOR

León, Guanajuato  
Mayo / Junio 2015

e-mail: [ahmleon@prodigy.net.mx](mailto:ahmleon@prodigy.net.mx)  
Número 148

Dr. Octavio Villasana Delfín  
PRESIDENTE MUNICIPAL

Lic. Luis Fernando Gómez Velázquez  
SECRETARIO DEL H. AYUNTAMIENTO

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra  
DIRECTOR DEL ARCHIVO HISTÓRICO  
MUNICIPAL DE LEÓN

Tiempos, órgano de divulgación del  
Archivo Histórico Municipal de León  
Justo Sierra 216 – Apdo. Postal 1187  
León, 37000, Gto; México  
Tel.: 01 (477) 7 16 8719

Pendientes todos los registros  
Impreso en:

Orozco Impresiones  
Publicación gratuita

# LA REVOLUCIÓN EN LEÓN

## CENTENARIO DE LAS BATALLAS 1915-2015

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra  
Cronista Municipal de León

En los meses de mayo y junio de este año 2015 se cumple el Centenario de las Batallas de León, acontecidas durante la Revolución Mexicana, entre las fuerzas constitucionalistas al mando del General Álvaro Obregón y las convencionalistas del General Francisco Villa.

El municipio de León fue un sobresaliente escenario del enfrentamiento en la *Revolución Entre Caudillos*, caracterizado por el alto número de combatientes y por los significativos resultados, consistentes en el vencimiento por tercera vez, de las fuerzas villistas, causado por los obregonistas, y lo más importante, la consecuente caída del villismo, acontecido en los diferentes espacios leoneses, lo que vino a darle un seguimiento propicio para que los constitucionalistas, encabezados por Don Venustiano Carranza, convocaran al año siguiente al Congreso Constituyente para la elaboración de nuestra Carta Magna.

El Centenario que este año conmemoramos, incluye sucesos interesantes para todos los mexicanos y especialmente para investigadores que suelen confundir las batallas de León con las de Celaya, todas las acciones en las

distintas zonas de León, con las de la Trinidad, así como también, hablar de la pérdida del brazo del General Obregón en Celaya y hasta despectivamente denominarle *El Manco de Celaya*, cuando perdió su brazo derecho por ser herido, el 3 de junio de 1915, en acciones ocurridas durante la lucha en la Hacienda de Santa Ana del Conde perteneciente al Municipio de León.

El Centenario que recordamos, comprende únicamente una etapa de los sucesos de la Revolución Mexicana acontecidos en León, los cuales también debemos precisar, para conocer con mayor amplitud, la participación de los leoneses en este movimiento, así como los sucesos y espacios del significativo acontecer en la memoria histórica de los mexicanos y de los leoneses en particular.

Han transcurrido más de cien años del inicio de la Revolución y aún están vigentes sus principios en nuestra Ley Suprema. En el Porfiriato León gozaba de paz y progreso aparentes, pero sólo favorecían a una élite económica y política, mientras la mayoría aumentaba de sacuerdos y carencias.

Los hacendados acaparaban tierras, pues la legislación de 1894 sobre denuncias y delimitación de terrenos baldíos, tuvo que ver para que el pequeño propietario, con títulos defectuosos, mejor vendiera sus tierras antes de tener problemas.<sup>1</sup>

Los trabajadores campesinos recibían pésimos salarios. Por su parte la naciente clase obrera también tenía ridículas percepciones.

El bienestar que tanto se pregonaba sólo era favorable para una élite que monopolizaba tanto la política como la economía. Aumentaban las inconformidades y carencias de campesinos, obreros y en cierta forma la de los miembros de una nueva clase media, a la que ya pertenecían estudiantes y nuevos profesionistas de variada actividad.

En la entidad había prosperidad en educación y en la construcción de edificios públicos, principalmente en Guanajuato, pero se beneficiaba más a la clase alta que a la de los necesitados.

Dadas las injusticias, en León surgieron mutuales desde 1877 y en principios del siglo XX. Entre otras: la Sollano y Dávalos en 1901; Miguel Hidalgo y Aldama, en 1902; El Porvenir en 1903; La Mutualista de Empleados en 1911, además del Círculo de Obreros Miguel

Hidalgo, establecido desde 1903. A finales del siglo XIX ya estaban organizadas: la Sociedad Mutualista Fraternal, en 1877, y la Fraternal en 1891.<sup>2</sup>

León tuvo que ver con los antecedentes de la Revolución. Antes de 1910 los leoneses ya manifestaban inquietudes por el cambio de estructuras políticas. Se notaba el repudio hacia la dictadura porfirista.

Entre los pioneros de las ideas revolucionarias destacaron en esta ciudad: Práxedes Guerrero, Francisco Manrique y Toribio Esquivel Obregón.

Práxedes Gilberto Guerrero, de familia leonesa, nació el 28 de agosto de 1882 en los Altos de Ibarra de San Felipe, Gto. Realizó en León sus estudios de primaria en las escuelas de Don Jesús Lira y de Don Francisco Hernández; la educación media con el Profesor Pedro

Hernández. Desde adolescente fue amigo de Francisco Manrique y compañero de estudios. Con él compartió inquietudes, ideales, trabajos y acciones revolucionarias.<sup>3</sup>

En 1899 colaboró en periódicos de San Felipe y León y en 1901 en el Diario del Hogar de México, donde ingresó a la Segunda Reserva del General Reyes y se dio de baja en 1903



*Antigua Calle Real de Lagos -Actualmente Hidalgo-. Destacan dos portales hoy desaparecidos, al frente el que continuaba la arcada del Mesón de Las Delicias y a la derecha el Obregón. 1888.*

para dedicarse a la lectura anarquista de Bakunin y Kropotkin.<sup>4</sup>

En 1904 trabajó con Manrique en Texas y Colorado. En 1905 publicaron el periódico *Alba Roja* en San Francisco, California.<sup>5</sup>

Se unió a la Junta Organizadora del Partido Liberal de los Flores Magón en mayo de 1906 y el 3 de junio en Morenci, constituye la organización "Obreros Libres".<sup>6</sup>

Práxedis Gilberto Guerrero fue el hombre que encendió la mecha de la revolución entre los leoneses. En 1909 visitó León para difundir sus ideas, al grado de formar una delegación de su partido cerca de La Brisa, en lo que se denominaba el Molino del Refugio, situado en las proximidades del Río de Los Gómez, en una finca de Miguel Aguiñaga.<sup>7</sup>



Práxedis Gilberto Guerrero.

El 13 de noviembre de ese año se formó la delegación, con Miguel Aguiñaga como Presidente. El Vicepresidente fue el liberal leonés Aurelio Lozano; actuó como Secretario el Profesor Aurelio García; el Primer Vocal fue el Ing. Antonio Madrazo; Segundo Vocal Silvano Fuentes; Tercer Vocal Ignacio de León Ávila, con otros muchos leoneses como afiliados.<sup>8</sup>

En aquellas primeras pláticas tomaron parte como asesores Toribio Esquivel Obregón y Manuel Malo Juvera, quienes con exagerada prudencia, actuaron con la discreción que exigía su prestigio y actividad profesional.<sup>9</sup>

Guerrero retomó las armas en 1910 y con su grupo ocupó Janos, Chihuahua, el 29 de diciembre. Cuando combatía, lo mataron a traición. En 1935 fue declarado Benemérito y colocaron sus restos en Chihuahua. Un municipio de ahí lleva su nombre.<sup>10</sup>

Otro precursor leonés, Francisco Manrique, nacido en 1884. Siguió a Práxedis y con él fue un floresmagonista. Colaboró en sus periódicos y fue miembro del Partido Liberal, a cuyos grupos notificó el acuerdo de levantarse en armas en 1906. Al lado de Enrique Flores Magón, Práxedis y otros, atacaron Palomas, Chihuahua, el 1º de julio de 1908. Ahí murió Francisco Manrique y cayó herido Práxedis Guerrero.<sup>11</sup>

Toribio Esquivel Obregón, un liberal e ideólogo de la Revolución; nació en León en 1864 donde cursó hasta el bachillerato. Estudió Derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. En León fue Regidor del Ayuntamiento. En 1913 fue Secretario de Hacienda,

en el régimen de Victoriano Huerta; ello le costó el destierro por once años. Maestro universitario en México y Estados Unidos. También periodista, filósofo, sociólogo, historiador y destacado jurisconsulto. Escribió 58 obras.<sup>12</sup>

En 1906 dictaba conferencias en el Círculo Leonés Mutualista, en las que exponía su ardiente liberalismo, además de publicar artículos en diversos periódicos, entre ellos en *El Diario del Hogar*, de la ciudad de México, contra la política del Secretario de Hacienda porfirista, José Ives Limantour.<sup>13</sup>

Poco tiempo después conoció a Madero, quien lo consultó sobre problemas sociales y políticos de México. Participó en la organización del Centro Antirreeleccionista y desde 1909 concurría a las juntas en México, en cuya directiva quedó incluido como Vicepresidente, al igual que Madero, siendo el Presidente Emilio Vázquez Gómez, con Filomeno Mata, Paulino Martínez, Palavicini y José Vasconcelos, como secretarios.<sup>14</sup>

Inconforme con Emilio Vázquez Gómez, quien tenía el apoyo de Madero, porque éste pretendía que el Partido se adhiriera a la candidatura de Díaz para que la oposición conquistara algunos puestos, comenzó su distanciamiento con Madero.<sup>15</sup>

En octubre de 1909, Roque Estrada con un alto concepto de Esquivel indicó a Madero, en la ciudad de México que el Partido lanzara como candidato a la Presidencia de la República a Don Toribio y lo enfrentara a Porfirio Díaz, “por ser el hombre más prominente y respetado del Partido, tanto por su talento in-

discutible como por sus antecedentes”, y para la Vicepresidencia al mismo Madero, cuyo semblante evidenció su contrariedad ante tal propuesta.<sup>16</sup>



Lic. Toribio Esquivel Obregón.

En la ciudad de León, ya formada la delegación del Partido Liberal, vinieron en enero de 1910 los licenciados Juan Sánchez Azcona y Roque Estrada, para hablar con los liberales leoneses, a los que incorporaron al Partido Antirreeleccionista. Recibieron a Madero el 30 de marzo de 1910, nombrándose la delegación que habría de asistir a la Convención Nacional Antirreeleccionista en la ciudad de México.<sup>17</sup>

El 31 de marzo de 1910 Francisco I. Madero arribó a León. Celebró un mitin en la

Plaza de Gallos con más de mil asistentes. Analizó la política y el proteccionismo de Díaz. Criticó las condiciones de la educación pública y apoyó el antirreeleccionismo.<sup>18</sup>

Don Toribio Esquivel, en desacuerdo con Vázquez Gómez por mostrarse partidario de la reelección del Presidente Díaz, aprovechó la estancia de Madero en León para sostener

con él una entrevista, en la que participó también Roque Estrada. El resultado fue infructuoso para Esquivel, porque Madero no cedió en sus puntos de vista y defendió la conveniencia de una transacción con el gobierno de Díaz, como única solución posible para los antirreeleccionistas, a fin de conseguir algunos puestos. Esquivel, molesto, anunció a Madero su decisión de renunciar a la vicepresidencia del Centro.<sup>19</sup>

Un antecedente que posiblemente marcó la decisión del Lic. Esquivel Obregón, para asistir a la Convención Nacional Antirreeleccionista, no obstante sus desacuerdos y diferentes puntos de vista con Francisco I. Madero, fue su propio sentimiento de

importancia en el Partido, apoyado por opiniones anteriores que lo favorecían, entre ellas la acontecida en octubre de 1909, de la cual ya hicimos referencia en párrafos anteriores.<sup>20</sup>

Así, Esquivel Obregón concurrió a la Convención Nacional Antirreeleccionista del 15 de abril de 1910, en el Tívoli del Elíseo, en

la ciudad de México, autorizado para participar en las discusiones pero sin derecho a voto. Esquivel fue recibido con gran ovación por la asamblea y fue hábil en la discusión del reglamento de los trabajadores de la convención, imponiendo su criterio para modificar algunos artículos del proyecto.<sup>21</sup>

Roque Estrada propuso a Madero para Presidente de la República y Enrique Bordes Mangel, miembro destacado

del Partido Nacionalista Democrático y Delegado por el Estado de Guanajuato, postuló a Esquivel para el mismo cargo, triunfando Madero por mayoría. Esquivel Obregón fue propuesto después para la vicepresidencia de la República, pero perdió ante Francisco Vázquez Gómez. Finalmente, Don Toribio fue electo



*Francisco I. Madero con los candidatos a Gobernador por el Estado de Guanajuato.*

como candidato a la Magistratura de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al igual que José María Pino Suárez y otros.<sup>22</sup>

En León el Doctor Jesús D. Ibarra había estado al frente de la Jefatura Política hasta el 6 de mayo de 1911, cuando estaba próxima la caída de Porfirio Díaz. Como consecuencia de la obligada renuncia del Gobernador Joaquín Obregón González, ocurrida en ese mismo mes y año, se nombró como primera autoridad en el Estado, todavía en el Porfiriato, al Abogado y agricultor leonés, Enrique O. Aranda.<sup>23</sup>

A Jesús Ibarra lo sustituyó a partir del 15 de mayo de 1911 Miguel Díaz Infante, quien dejó el puesto a los cuatro días, pues el nuevo Gobernador Enrique Aranda nombró Jefe Político el 19 de mayo a Hilarión Torres, contra la voluntad del Club Democrático, un grupo político leonés que, en protesta por la imposición, realizó una manifestación de más de dos mil personas para demostrar su fuerza, y para que se aceptara al Ing. Antonio Madrazo, propuesto por dicha organización política. Esto propició la renuncia de Hilarión Torres y, en cierta forma, la entrada de Cándido Navarro con sus fuerzas, el 3 de junio de 1911.<sup>24</sup>

Para esa fecha el ánimo de los leoneses se había levantado enormemente. Tan sólo dos días antes, el 1º de junio a las 10 de la mañana, tuvo lugar una manifestación de apoyo a Ma-

dero, organizada por los alumnos del Colegio del Estado, hoy Preparatoria de León.<sup>25</sup>

La procesión recorrió las principales calles de la ciudad, con el mayor orden. Por la noche, a la hora de la serenata, la multitud vitoreaba en la plaza a Francisco I. Madero, causando algunos desórdenes, como cortar la corriente eléctrica en el malecón, disparando tiros al viento y lanzando piedras para romper faroles de la plaza y cristales de las casas particulares; todo ello sin desgracias personales.<sup>26</sup>

El sábado 3 de junio, previo aviso al Jefe Político, llegaron las fuerzas de Cándido Navarro, siendo recibido por Hilarión Torres. El pueblo aclamó constantemente a los revolucionarios maderistas en su paso hacia el centro.<sup>27</sup>

En la casa del Círculo Leonés Mutualista portal oriente de la Plaza salió al balcón Cándido Navarro para pronunciar un discurso ante la multitud, a quienes aconsejó el orden, la compostura y sobre todo, el respeto a los guardias municipales.

La gente gritaba: "fuera la prisión", y Navarro contestó que no era conveniente echar fuera a todos los encarcelados, aunque sí gestionaría la libertad de los presos políticos.<sup>28</sup>

Los maderistas, ya acuartelados en un mesón, próximo a la cárcel, sintieron la llegada del pueblo, el que suponiendo que Navarro



Dr. Jesús D. Ibarra.





*General Cándido Navarro y sus fuerzas. 1911.*

liberaría a los prisioneros, comenzaron a lapidar el edificio de la cárcel.

Los guardianes tomaron la defensa imprudentemente, hicieron fuego e hirieron a varias personas, por lo que se adelantó un maderista y mató a uno de los gendarmes que disparaban, hecho que naturalmente alarmó a la población, pero más preocupó a la Jefatura Política el apoderamiento de las arcas municipales por Navarro y sus revolucionarios.<sup>29</sup>

El Gobernador Enrique O. Aranda, dejó de serlo el 4 de junio de 1911, como consecuencia de la renuncia de Don Porfirio Díaz efectuada el mes anterior.<sup>30</sup>

En el Municipio siguieron las inconformidades con la designación del Jefe Político por la autoridad estatal que legalmente ejercía tal facultad. El Partido Católico se unió al Club Democrático contra el nombramiento de dicho cargo que dio el Gobernador Juan Castelazo el 10 de junio de 1911 en favor de José Dolores Torres. Por ello se autorizaron elecciones. Resultó electo el Ingeniero Antonio Madrazo entre otros doce candidatos. Inició su cargo el 7 de julio.<sup>31</sup>

La participación del pueblo en esta elección significó un rompimiento en las estructuras de gobierno, pues antes sólo elegían anualmente a los regidores y síndicos del Ayuntamiento, mientras que al Jefe Político lo nombraba el Gobernador del Estado. Por esta

democrática elección, Antonio Madrazo debe ser considerado como el primer Presidente Municipal de León.



*Ing. Antonio Madrazo.*

Durante su encargo, Julián Tejada León, Regidor Séptimo del Ayuntamiento, lo suplió interinamente del 26 de diciembre de 1911 al 2 de enero de 1912. Madrazo duró en el cargo hasta el 14 de octubre de 1912, fecha en que renunció para manifestar su protesta, porque la Cámara de Diputados no le aprobó las tarifas municipales.<sup>32</sup>

Miguel Lavalle sustituyó en la Jefatura Política al Ing. Madrazo del 14 de octubre de 1912 al 10 de marzo de 1913.<sup>33</sup>

En 1912 hubo acciones militares en comunidades rurales de León, como los ataques a La Tlachiquera, Los Sauces y Cerro Gordo. En 1913 la toma de Duarte y Santa Rosa.<sup>34</sup>

El 24 de marzo de 1913 Julián Tejada León fue nombrado Jefe Político, por haber renunciado Lavalle, quien pasó a ser Administrador del Timbre en Guanajuato. Jesús Gallardo sustituyó a Tejada León, del 19 de mayo al 13 de septiembre del mismo año, en la Jefatura Política que le designó el Gobierno del Estado.<sup>35</sup>

El General Antonio Ramos Cadena ocupó interinamente el cargo, del 13 de septiembre de 1913 al 5 de octubre del mismo año, para dejarlo a Enrique O. Aranda, Regidor Primero del Ayuntamiento y Jefe Político por ministerio de ley, quien a su vez entregó el puesto a Luciano Torres, quien estuvo al mando, del 14 de octubre de 1913 al 4 de febrero de 1914 cuando lo dejó a Toribio Villaseñor.<sup>36</sup>

Al iniciar 1914 presidía el Ayuntamiento de León el Jefe Político del Distrito Luciano Torres. Los regidores y procuradores habían resultado electos en los comicios que tuvieron lugar el 9 de noviembre de 1913; pero al poco tiempo de iniciar sus encargos, tuvieron que suspender su actividad por motivo de sustituciones.<sup>37</sup>

El 4 de febrero de 1914 el Gobierno del Estado nombró a Toribio Villaseñor como Jefe Político Interino, quien estuvo en el cargo hasta el 29 de julio de 1914; quedó en su lugar Alfonso Martínez.<sup>38</sup>



*Tropas del General Carrera Torres al mando del Capitán Melquiades Rodríguez, quienes formaron el cuadro al General rebelde José Pérez Castro, siendo ejecutado el 3 de Agosto de 1914.*

Ese mismo día, 29 de julio, la plaza de León fue evacuada por las fuerzas federales, que apenas habían salido de la ciudad, cuando algunos comerciantes y vecinos presionaron al Jefe Político, Alfonso Martínez, para que declinara su cargo en favor de Antonio Madrazo. Martínez, obedeciendo la voluntad de los vecinos leoneses, entregó el cargo a Madrazo, quien enseguida declaró disuelto el Ayuntamiento, cuyos miembros se vieron obligados a

aceptar dicha situación, en virtud de que la causa constitucionalista, representada en León por Madrazo, desconocía cargos adquiridos durante la administración de Huerta, época en que fueron electos para integrar el Cabildo.<sup>39</sup>

Como Jefe Político, Antonio Madrazo se vio obligado a sortear el grave conflicto provocado por la llegada a León de las fuerzas de Pascual Orozco y José Pérez Castro, quienes el primero de agosto de 1914 saquearon numerosas tiendas e incendiaron algunos establecimientos, causando más de 20 muertos.<sup>40</sup>

Madrazo logró restablecer el orden gracias al apoyo de las fuerzas carrancistas, que el 2 de agosto desalojaron a los orozquistas.<sup>41</sup>

También se vio obligado a corregir el abuso de los comerciantes leoneses quienes, a raíz de los acontecimientos de agosto, habían elevado exageradamente los precios en



*Generales Pascual Orozco y José Pérez Castro.*



El Coronel Roque García y sus fuerzas. 1914.

artículos de primera necesidad. Su Ayuntamiento estableció una cotización moderada de alimentos, combustibles y otros enseres indispensables.<sup>42</sup>

El 17 de noviembre de 1914 la ciudad fue tomada por las fuerzas de Francisco Villa. Ese día, el Coronel Abel Serratos, convocó a sesión extraordinaria al Ayuntamiento, disuelto por Madrazo, quien abandonó su puesto al llegar a León las fuerzas villistas. El Coronel Serratos estuvo al frente del Ayuntamiento hasta el 18 de enero de 1915 cuando desde esa fecha ocupó el puesto de Gobernador del Estado, nombrado así por el Presidente de la República, General Roque González Garza, dejando el puesto de Comandante Militar de la Plaza de León y Jefe Político o Presidente Municipal -denominación,

esta última que empezó a usarse-, al Teniente Coronel Macedonio Aldana.<sup>43</sup>

Los villistas durante su estancia, hicieron a León capital del Estado, por decreto gubernamental de Serratos del 29 de enero de 1915 y la siguieron considerando como tal hasta el 5 de junio cuando perdieron la batalla de La Trinidad -no obstante la disposición de Álvaro Obregón determinada el 10 de mayo, para que los poderes del Estado regresaran a la ciudad de Guana-

juato-.

El edificio en la primera calle de 5 de Mayo, conocido como *Casa de Las Monas*, donde se hospedó Francisco Villa, fungió como Palacio de Gobierno Estatal, ahí Villa atendía acciones y estrategias y también promulgó la Ley Agraria el 24 de mayo de 1915.<sup>44</sup>



Tropas en La Trinidad, Gto. 1915.

León también fue escenario principal de la lucha revolucionaria entre villistas y carrancistas.

Después de Celaya, Villa creyó vencer a Obregón en los llanos de León; ahí concentró sus fuerzas. Para ello reunió 32 mil hombres y esperaba cinco o seis mil más. Extendió su línea desde San Juan de los Lagos con el General Fierro, hasta San Miguel de Allende con las fuerzas de Tomás Urbina, apoyado por Pánfilo Natera.

Los villistas convirtieron a León en almacén de recursos militares. Seguido recibían material bélico desde El Paso y se armó con dos aeroplanos para exploraciones.<sup>45</sup>

Villa se replegó poco a poco hacia León, para atraer a Obregón quien llegó hasta Silao con 25,000 hombres de los 35,000 que contaba. Avanzó más y llegó a la estación La Trinidad y ahí tuvo su centro de operaciones desde el 7 de mayo de 1915. Sus fuerzas comprendían las de Benjamín Hill, Manuel Diéguez, Cesáreo Castro y Francisco Murguía.<sup>46</sup>

Desde ahí Obregón realizó exploraciones, pero también las hizo Villa, quien el mismo día 7 de mayo envió uno de sus dos aeroplanos en vuelo de reconocimiento, siendo de inmediato derribado por los constitucionistas. Siguió en el Municipio leonés y con su

infantería, formó una línea desde Santa Ana del Conde hasta Otates.<sup>47</sup>

El 8 de mayo de 1915 la caballería tomó los cerros de La Capilla y La Cruz y así dominó hasta la entrada a la ciudad. Luego acondicionó loberas y preparó ametralladoras.<sup>48</sup>

El 12 de mayo la caballería de Villa, con 8 mil jinetes, atacó hacia el centro de la defensa obregonista. Los hombres del General Diéguez y los batallones de Sonora bien aguantaron los embates dorados, tras los cercados y en las loberas.<sup>49</sup>

Las fuerzas de Villa retrocedieron a León después de un enésimo asalto, luego de dejar el campo sembrado con numerosos jinetes y caballos muertos en los ataques infructuosos. Después Villa cambió la estrategia: atacó nuevamente con su caballería, pero ahora cada uno llevaba en ancas a otro villista,

el cual, al trasponer las trincheras de los carrancistas, saltaba para atacar por la retaguardia. Esta nueva estrategia tampoco dio resultado, pues los jinetes suicidas quedaron en las trincheras. Entonces el Jefe de la División del Norte decidió esperar algún tiempo para reiniciar las acciones fuertes, pero sin dejar de combatir con ataques de menor importancia.<sup>50</sup>

Llegó el 21 de mayo. Villa recibió otros 8 mil hombres y aumentó su ofensiva. Obregón



*Tropas villistas en Duarte.*

amplió su línea a 22 kilómetros y sus fuerzas salieron libradas de tres ataques; reforzó el centro con cuatro batallones y provocó el retiro de villistas.<sup>51</sup>



Generales Benjamín Hill y Álvaro Obregón.

El General Villa retiró de su línea de batalla a 6 mil jinetes; los ordenó en una sola columna y con ellos marchó durante toda la noche del 22 de mayo hacia Silao, por el oriente de la ciudad de León, haciendo un rodeo para no ser vistos por las fuerzas obregonistas. El plan era tomar la plaza de Silao y destruir, además de las líneas telefónicas y telegráficas, las vías y los trenes constitucionalistas, y así evitar que Obregón recibiera parque o elementos que le llegarían a La Trinidad para reforzarlo; luego de la



Obregón siendo atendido.

destrucción atacarían a Obregón por la retaguardia.<sup>52</sup>

Sin embargo, Villa llegó a Silao demasiado tarde, pocos minutos después que un convoy carrancista pasara por ese lugar, llevando las municiones a La Trinidad con toda oportunidad, precisamente cuando la infantería de Villa los atacaba.<sup>53</sup>

Villa se instaló en Duarte desde el 2 de junio y ordenó al General Ángeles cañonear desde ahí a Santa Ana, cuando Obregón reforzaba loberas y emplazaba ametralladoras.<sup>54</sup>

Las fuerzas villistas accionaron el fuego el 2 y 3 de junio. Sobresalía la artillería de Ángeles sobre la Hacienda de Santa Ana del Conde y ahí Obregón perdió el brazo el día 3, por una granada que cayó donde combatía. Herido fue trasladado a La Trinidad.<sup>55</sup> El General Hill asumió el mando. Por cierto, desde entonces equivocadamente se le llamó *El Manco de Celaya* y no de León como fue verdaderamente.



Entrada de las Fuerzas Constitucionalistas a la ciudad de León. 5 de junio de 1915.

Villa siguió en Duarte, hasta la madrugada del 5 de junio. Disgustado porque no llegaba del norte el abastecimiento, concentró fuerzas en la ciudad a donde regresó con Ángeles. En esa misma fecha cuando ya transcurrían tres semanas de acciones niveladas, de pronto los carrancistas, sin Obregón, animados decidieron terminar con el enemigo, el cual acosado y sin la orden de Villa, se replegaba hacia la ciudad.<sup>56</sup>

Hill había ordenado a Diéguez, dirigirse por el centro hacia León. En tanto que Castro y Murguía, con 7 mil jinetes, irían por los flancos. Murguía se extralimitó en las órdenes, rompió el frente villista al norte de Duarte y avanzó hasta la entrada de la ciudad, atacando a los que huían desorganizados. Villa derrotado se fue a Aguascalientes y abandonó en León, armas y municiones.<sup>57</sup>

Estas batallas de León, confundidas con las de Celaya y también mal llamadas de *La Trinidad* por concretarse a un sólo espacio de acciones, dieron el triunfo al Ejército Constitucionalista. Álvaro Obregón, ya sin brazo y ausente, por su mutilación reciente, en la batalla definitiva, sus fuerzas vencieron a las de Villa, pero el resultado tuvo mayor impacto, porque en León se derrotó al “Villismo”, pues debilitado llegó a su final.<sup>58</sup>

No obstante lo anterior, cuando parecía asegurado el triunfo de los constitucionalistas, el 2 de julio de 1915 Rodolfo Fierro, Canuto Reyes y otros jefes villistas ocuparon la ciudad evacuada de León, porque el General constitucionalista Novoa fue engañado por Fierro, quien envió un telegrama desde la estación de Pedrito, suplantando al General Obregón, ordenándole evacuara la plaza.<sup>59</sup>

La permanencia de Fierro fue muy transitoria y pronto se dirigió a otros municipios del Estado.<sup>60</sup>

Estos son los hechos más sobresalientes ocurridos durante la época revolucionaria en León, que tuvo entre sus hijos distinguidos a Hilario Medina, brillante Diputado en el Congreso Constituyente 1916-1917, electo por

el Octavo Distrito de León, con Federico González como suplente; al Ing. Antonio Madrazo, Diputado Electo por el Séptimo Distrito de este mismo municipio, quien por haber sido nombrado Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda, fue suplido en el Congreso Constituyente por Santiago Manrique. También el leonés Vicente Valtierra, electo Diputado por el Segundo Distrito en Guanajuato.

<sup>1</sup> Moreno, Manuel M. *Guanajuato: Cien años de Historia*. Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Guanajuato. 1989.

<sup>2</sup> Moreno, Manuel M. *Guanajuato...* op. cit. p. 76.

<sup>3</sup> Guerrero, Práxedes. *Artículos de Combate*. Ediciones Antorcha. México, 1977. pp. 21-22.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> Rodríguez C., José. *Memorias Inéditas*. Colección Particular.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Guerrero, Práxedes. *Artículos de Combate...* op. cit. pp. 21-22.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> Álvarez, José Rogelio. *Enciclopedia de México*. México. 1987. Tomo 5. p. 2553.

<sup>13</sup> Moreno, Manuel M. *Guanajuato: Cien años de Historia*. Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Guanajuato. 1989.

<sup>14</sup> Moreno,... op. cit. p. 102.

<sup>15</sup> Moreno,... op. cit. p. 103.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> Rodríguez C., José. *Memorias...* op. cit.

<sup>18</sup> A.H.M.L. Fondo Hemeroteca. *El Obrero -Periódico-*.

<sup>19</sup> Moreno, Manuel M. *Guanajuato...* op. cit.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> *Ibidem*.

<sup>23</sup> Blanco, Mónica. *El Jefe Político en el Momento de la Transición del Gobierno de Porfirio Díaz al de Francisco I. Madero en Guanajuato, Evolución Social y Política*. El Colegio del Bajío, A.C. León. 1988, pp. 269-270.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> Lira, J. Sóstenes, *Efemérides de la Ciudad de León*. Edición 1914. pp.242-243.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> Perla del Bajío, periódico mensual, octubre, León, 1972.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> Blanco, Mónica. *El Jefe Político...* op. cit. p. 270.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> AHML. Fondo Ayuntamiento. Actas de Cabildo.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

<sup>34</sup> Jiménez Moreno, Wigberto. *Ciudad de León en Enciclopedia de México -Sobretiro especial del Tomo VIII- México, 1974. p. 15.*

<sup>35</sup> AHML. Fondo Ayuntamiento. Actas de Cabildo.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> *Ibidem*.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> Jiménez Moreno, Wigberto. *Ciudad de León...* op. cit. p. 15.

<sup>41</sup> Jiménez Moreno, Wigberto. *Ciudad de León...* op. cit. pp. 15-16.

<sup>42</sup> AHML. Fondo Ayuntamiento. Actas de Cabildo.

<sup>43</sup> *Ibidem*.

<sup>44</sup> Jiménez Moreno, Wigberto. *Ciudad de León...* op. cit. p. 16.

<sup>45</sup> Valadés, José C. *Historia General de la Revolución Mexicana, El Retroceso de Villa*. Ediciones Gernika. 1985. pp. 35-66.

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> *Ibidem*.

<sup>52</sup> *Ibidem*.

<sup>53</sup> *Ibidem*.

<sup>54</sup> *Ibidem*.

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

<sup>57</sup> *Ibidem*.

<sup>58</sup> Moreno, Manuel M. *Guanajuato...* op. cit.

<sup>59</sup> *Ibidem*.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

